

## ¿Existen Casas Cancerosas?

Al lado de su aspecto estrictamente científico, esta cuestión ofrece un cierto alcance social. En efecto, se ha visto frecuentemente que, sin otra razón que la de ser consideradas como "casas cancerosas," eran abandonados por sus habitantes determinados domicilios. Como en tantos otros aspectos de la vida social, la Cruz Roja puede tener ante este extendido prejuicio una bienhechora intervención.

Mientras fueron ignoradas las causas del cáncer nadie podía afirmar con certidumbre que la habitación no desempeñaba ningún papel en la propagación de la enfermedad. Más hoy día esto ya no es posible y ha de considerarse nula o muy insignificante la influencia de la casa en el desarrollo del terrible mal. Indudablemente, que no puede negarse que en ciertos inmuebles los fallecimientos por cáncer se suceden con una alarmante frecuencia. ¿Pero no existen igualmente algunas casas en las que los crímenes se repiten con desconcertante insistencia? Nadie, sin embargo, se atreverá a declarar que los ladrillos o el cemento de estas edificaciones

encierran ocultas fuerzas que arman el brazo de los asesinos. Un grupo de sabios fundó en Francia, el pasado año, la Asamblea francesa de medicina general que se propone emprender investigaciones útiles para la ciencia. Cuánto un tema presenta un interés particular, lo estudian, lo discuten y someten el resultado de sus trabajos a las asambleas que periódicamente se reúnen en París. Así fue recientemente ofrecida a la consideración de algunos clínicos franceses que desde hace varias generaciones ejercen en la misma región su profesión, esta palpitante cuestión de las "casas cancerosas." Y ha resultado de sus trabajos que existen "casas cancerosas," éstas son extremadamente raras. Tan interesante tema ha sido igualmente estudiado, aunque bajo otro aspecto, por los doctores Augusto Lumière y Paul Vigne cuyas conclusiones fueron presentadas en la sesión celebrada por la Academia de Medicina de París el pasado 7 de marzo. Sus investigaciones se circunscribieron a la ciudad de Lyon donde en 20 años hubo 6.703 la-

radium. llegando a la dosis castración de 20 a 30 M. C. D. Cuando fracasa se debe a la adenomiosis o miomas submucosos o por endovascularitis uterina infecciosa; en estos casos recurre a la histerectomía vaginal o abdominal.

Termina su relato presentando 11 casos clínicos con su co-

respondiente estudio histopatológico. Su trabajo tiene además 22 microfotografías de endometrios y ovarios de casos de miomas submucosos íntimurales para demostrar cómo se producen las hemorragias en el os.

Vicente Ruiz.  
(Del Día Médico)

fallecimientos por cáncer, fuera de los hospitales y de las clínicas privadas. He aquí cuál fue la repartición de estos 6.703 casos en los 23.258 inmuebles de la ciudad: no se registró ninguna muerte en 18.231 casas; hubo un fallecimiento en 3.869, dos en 953, siete en 2 y ocho en una sola casa.

Las siguientes observaciones, extraídas del notable informe presentado por los doctores Lumière y Vigne a la Academia de Medicina, son más elocuentes que cualquier otro comentario:

"Se trata de saber si ha habido motivo que explique esta distribución de fallecimientos por cáncer, es decir si verdaderamente existen "casas cancerosas," o bien si el hecho de ver agrupados en ciertos inmuebles cinco, seis, siete y aun ocho casos de muerte por cáncer, res-

ponde simplemente a las leyes del azar.

El problema se precisa, por consecuencia, en los siguientes términos: ¿cuál sería la repartición de fallecimientos por cáncer en los inmuebles de la ciudad en el caso de que no interviniese ningún factor para sistematizar este reparto? El cálculo de probabilidad podría ilustrarnos sobre este punto. Desgraciadamente este cálculo riguroso se hace imposible porque nadie ignora el valor de ciertos elementos indispensables para su realización y el más importante de estos desconocidos elementos es el número de habitantes de cada inmueble.

Ha sido por tanto necesario buscar otro medio de apreciación y de control que al fin parece haberse encontrado en el método comparativo de las es-

**I** -----

tadísticas que ofrezcan heterogéneos testimonios.

En lugar de considerar los fallecimientos por cáncer, tenemos otro dato sin ninguna relación con los inmuebles: por ejemplo, los nacimientos. Las causas de estos nacimientos se hallan condicionadas fortuitamente, de manera diferente de un caso a otro y fuera de toda participación del inmueble. Obedece solamente al azar o a un conjunto de circunstancias no sujetas a regla alguna, el hecho de que un niño nazca en una determinada casa. Comprobamos, sin embargo, por la estadística sobre un número de casos igual al de los fallecimientos por cáncer, que hay un reparto por inmuebles que se aproxima extraordinariamente al de esta enfermedad y que las curvas que dan valor gráfico al fenómeno tienen 1-a misma forma

hasta llegar casi a superponerse."

El tema de las "casas cancerosas" no puede sin embargo, considerarse agotado. En realidad podría pretenderse que ciertos locales favorecen la propagación del cáncer si se estuviese seguro de que esta enfermedad era causada por un microbio o un virus, hipótesis aun no acreditada con suficientes pruebas. Y resulta claramente de los estudios a que hemos hecho mención que es aún imposible probar que el cáncer aceche ciertas casas cuyos habitantes sean condenados a una prematura muerte tan pronto como han franqueado sus umbrales.

(Comunicado por la Secretaría de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, 2, Avenue Velásquez, París. VIIIe.)